

El País de la Canela
William Ospina
La otra orilla
320 páginas
22 €

Libro de la semana

La eclosión de un universo literario

El escritor colombiano William Ospina publica la segunda parte de su trilogía sobre la llegada de los españoles a América

Hace cuatro años, el escritor y traductor colombiano William Ospina publicó *Ursúa*, primera parte de la que será una trilogía que culminará próximamente con *La serpiente sin ojos* y ahora ve en las librerías españolas la segunda entrega con *El País de la Canela* (La otra orilla). Entonces, el Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez bautizó aquella primera entrega como "la mejor novela del año". Qué mejor impulso que el recibido de la mano del autor de *Cien años de soledad*, alma viva de la literatura que ha marcado a toda una generación y a un vastísimo continente, el latinoamericano, durante décadas hasta la actualidad.

El pasado 4 de junio, *El País de la Canela* se alzó con el XVI Premio Internacional

de Novela Rómulo Gallegos. El veredicto del jurado, alcanzado por unanimidad y leído por la escritora argentina Graciela Maturo, resalta de esta obra que "se trata de una lectura interpretativa de los primeros viajes de los europeos por el continente con una fuerte proyección hacia el presente". "Su excelencia literaria reside en una sólida estructuración de los capítulos y un sólido lenguaje", señala, antes de destacar respecto a la obra "la ajustada eficacia narrativa así como su capacidad de atraer al lector". "Su mensaje supera dicotomías tales como hispanismo e indigenismo y abarca las contradicciones con espíritu humanista, y asienta una ética de respeto a la cultura del otro". Es decir, una verdadera obra maestra. ■

JUAN BONILLA

Novelista, ensayista y poeta, el escritor andaluz publica ahora un libro de relatos donde la soledad campa a sus anchas entre personajes inquietantes

Tanta gente sola. Inquietante título...

Es casi un verso de una canción de Los Beatles, ¿no?, y por lo tanto una verdad lo suficientemente probada. No sé si es inquietante pero me gusta como suena.

Prácticamente todos los protagonistas de los relatos aquí reunidos parecen tener algo en común, ¿quizá una soledad desgarradora e irredenta?

Más bien una capacidad para hacer de la perplejidad ante el mundo un arma que puede ser utilizada en defensa propia: a veces el mundo se manifiesta en forma cruenta, enfermedad, afán de venganza, necesidad de

"Mis relatos no quieren ser espejos"



éxito, y mis personajes se las arreglan para defenderse mediante la perplejidad. Todo ello, creo, bañado con humor que a veces roza el

Tanta gente sola
Seix Barral
224 páginas
17 €



YOLANDA MORATO

absurdo y que en ningún caso consiente que los personajes sientan lástima por sí mismos.

¿Por qué nos empeñamos en lamentarnos de nuestras soledades y no hacemos más que buscarla tras el hartazgo que llegan a producir las relaciones sociales de toda índole?

La verdad es que no tengo ni idea. Quizá tengo un concepto mejor de la soledad: de hecho yo cambiaría el verso de Rubén Darío y diría: Soledad, divino tesoro. En cuanto a lamentarse por lo solo que se está, me parece un mal remedio para soportarse a uno mismo, pero cada cual es muy dueño de castigarse como mejor le convenga. Finalmente, que la vida no va en serio, lo empezamos a comprender demasiado tarde...

¿Es el ser humano solo, aislado, un ser humano enfermo o más bien todo lo contrario?

Depende. Hablar del ser humano así, en genérico, no es adecuado para un narrador: trabajamos con personajes, con individuos, y si algo hay que no procuran mis personajes es que se esta-

blezca una identificación entre ellos y los lectores. Mis relatos no quieren ser espejos donde reflejarse, sino más bien espejos de esos que hay en las ferias en los que apareces transformado, ridiculizado, benditamente caricaturizado. Así que depende: la soledad, como el alcohol y tantas otras cosas, en unos produce efectos eufóricos y en otros depresión. No hay una regla universal, por fortuna.

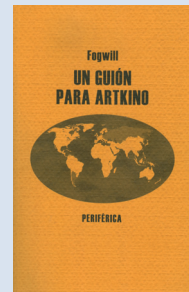
¿Cuál es la clave de un buen libro de cuentos: tener un buen cuento que acapare toda la atención o un puñado de ellos bien engarzados por un hilo conductor?

Cualquiera de las dos recetas puede ser válida, aunque la mejor de todas es que todos los relatos de un libro sean buenos y además haya un hilo, un tono, una presencia, que los unifique. Los ejemplos de esos milagros son fáciles de aducir: *Nueve cuentos* de Salinger, *Ficciones* de Borges, *Solo para fumadores* de Ribeyro, por citar unos cuantos libros en los que todos los relatos son excelentes, y además hay un tono de autor reconocible en cada uno de ellos. ■

NATALIO BLANCO nblanco@cambio16.info

■ Recomendación

Un guión para Artkino



Escritor de culto, inclasificable, casi maldito, uno de los más importantes de la literatura argentina actual... Fogwill se ha ganado a pulso todos estos calificativos gracias a una literatura desbordante, iluminada, brillante e impoluta. En esta "última" novela, el humor revisita la mítica 1984 de Orwell para darle un giro inesperado al planteamiento. ■

Fogwill

Periférica

176 páginas. 16 €

■ Semblanza biográfica

El santo bebedor



El conocido cineasta y dramaturgo amigo de Joseph Roth ejerce aquí de biógrafo del escritor para ofrecernos un libro que va mucho más allá de la típica biografía al uso, es el retrato del sentir de una época captada como en una fotografía, donde no se escapan ninguno de los detalles encuadrados. Emotiva, absorbente y muy interesante. ■

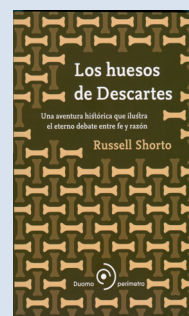
Géza von Sciffra

Acantilado

160 páginas. 17 €

■ Novela histórica

Los huesos de Descartes



La presentación de este nuevo sello editorial trae consigo algunas propuestas interesantes, como esta del escritor de *best sellers* Russell Shorto, donde plantea una historia detectivesca sobre la creación del pensamiento moderno gracias al famoso "Cogito ergo sum" del pensador Descartes. ■

Russell Shorto

Duomo

320 páginas. 19,50 €